

# Encuestas, televisión y opinión pública

*La revista Este País ha abierto un espacio para la discusión y el análisis del desarrollo de las campañas presidenciales a través de su expresión en las encuestas. En esta cuarta entrega, contamos con la presencia de León Felipe Maldonado, gerente de análisis de información de Consulta Mitofsky quien lleva a cabo las encuestas para la cadena Televisa, y a Francisco Abundis, director de Parametría y conductor del programa televisivo "Opinión Pública" que se transmite a través del canal Proyecto 40.*

*Este País: Francisco Abundis, ¿Cuál es la situación que tenemos actual de los tres principales candidatos?*

Francisco Abundis (FA): Tenemos diferencias entre las diversas series en un escenario que ya preveíamos. La contienda es larga y los contendientes son conocidos. AMLO y Madrazo son hombres que se manejan desde hace un par de años y Calderón es alguien más nuevo, en algún sentido más fresco, pero quedaba claro que podía haber sido uno de los contendientes. ¿Qué es lo más notable? Que está sucediendo algo que ocurrió ya en 2000 y en 2003 y lo advertíamos hace algún tiempo. Estamos difiriendo en el ganador, así como en las distancias entre segundo y tercer lugar. Prevemos un escenario muy cerrado.

¿Qué significa esto? ¿Qué nuestras mediciones no sirven o no funcionan? Lo que estamos diciendo es que es probable que ésta sea una elección más cerrada, a diferencia de lo que medimos de enero a marzo. Si lo comparamos con lo que pasó en Estados Unidos hace un par de años en la elección presidencial en la contienda entre Kerry y Bush, veíamos que había un número de encuestas que daba como ganador a uno y un grupo de encuestas que daba como ganador a otro. Finalmente ganó Bush y había algunas encuestas preelectorales que daban como ganador a Kerry. Esto no significa que en sentido estricto estuvieran mal, estaban dentro de un margen de error y dentro de éste, estaban bien.

Lo que no decimos frecuentemente los investigadores es que el método tiene sus límites y que en una elección cerrada no nos

queda más que contar votos más allá de las estimaciones que podamos hacer.

*Este País: Se está apostando que la percepción es elección. Esto es que, precisamente la ciencia que desempeñan los encuestadores, se está interpretando como si fueran la medusa que nos plantea el futuro. León Felipe, me gustaría que aclararas la relación entre la percepción de la opinión pública que se refleja en las encuestas y la realidad misma de un hecho que se consume.*

León Felipe Maldonado (LFM): Lo que entendemos como opinión está basada en la información de la gente, y esta información le ayuda a tomar una posición específica frente a un hecho. Pero eso no significa que ésta se vaya a traducir en una actitud y sobre todo en un resultado. Por ejemplo, si una persona nos dice que piensa votar por el PAN, es muy probable que esa persona ni siquiera vaya a votar, y que si va a votar es muy posible que en el tiempo en la que está sujeta al bombardeo de los medios de comunicación puede tener un efecto tal que llegue a cambiar su percepción y su posición ante algo y transformar su actitud de una forma en que no lo tenía pensado. Es muy importante leer las encuestas en su justa dimensión, como lo que son: un apunte de la percepción de la gente en un momento determinado. Siempre tenemos como norma repetir hasta el cansancio que las condiciones van cambiando en una contienda. De eso se trata una campaña política, se trata de ir cambiando esas percepciones o de transformarlas en actitudes concretas de apoyo hacia uno u otro candidato. En México han

sido muchos los procesos electorales que hemos vivido a partir del uso intensivo de las encuestas, que yo lo ubico en el año 2000, cuando en la definición de las candidaturas el PRI iba arriba más o menos 20 puntos porcentuales, eso no apuntaba ya un resultado, faltaban muchos eventos por definir. Unas campañas son más exitosas, otras no tanto, e hicieron que cambiaran las preferencias de la gente. También habría que dejar muy claro que las preferencias no son votos. Las preferencias nos están midiendo cómo está la contienda en un momento determinado, con toda la población considerada, o con los que nosotros estamos considerando como los votantes probables: aquellos más susceptibles a acudir a las urnas. En cambio, los votos sólo se van a contar el día de la elección presidencial y éstos se van a manifestar a través de una actitud y no a través de percepciones u opiniones.

*Este País: Consulta Mitofsky ha planteado una serie de situaciones que, en general, ordenan la emisión de estas percepciones. Por ejemplo, llama mucho la atención que el PRI tiene una gran fuerza entre las mujeres.*

FA: El grupo que tradicionalmente ha apoyado más al PRI, desde siempre, ha sido el de las mujeres y que, hasta la fecha, lo sigue apoyando. En contraste, los hombres apoyan más a AMLO. Respecto al sector juvenil, el más proclive al cambio, el que siempre está impulsando la alternancia en el gobierno, sobre todo cuando ésta promete algunos cambios en las estructuras, se notan características específicas. Por ejemplo, cuando les preguntamos sobre el modelo econó-

mico y qué entendía por populismo y si era algo que les espantaba, lo que notamos fue que los principales partidarios del populismo eran precisamente los jóvenes quienes regularmente entendían por este término, de manera muy llana, un exceso de gasto. Señalaban que preferían este exceso de gasto con todo y la implicación del endeudamiento, ya que también conllevaba una mayor oportunidad y mejores condiciones, aunque esto fuera momentáneo. También hemos encontrado grandes diferencias respecto a las regiones del país. Muchos nos preguntan que dónde hacemos las encuestas ya que siempre sale AMLO arriba. Estas críticas regularmente vienen del norte del país. Esto es lógico, ya que allá está arriba el candidato del PRI, Roberto Madrazo. En segundo lugar está el candidato del PAN, Felipe Calderón, mientras en tercer lugar se encuentra el candidato del PRD que es el puntero a nivel nacional.

Cuando hacemos una disección más amplia sobre quién gobierna los estados vemos que, por ejemplo, el PRI tiene una ventaja no muy grande en los 17 estados que gobierna. Porque hay una gran diferencia entre la mentalidad y la percepción de la gente del norte del país y la del centro. En el centro, aunque esté gobernada por el PRI tiende a diferenciar más sus votos. Por ejemplo, en los diez estados del PRI que están en el centro o en el sur, el candidato del PRD tiene una ventaja de más de diez puntos porcentuales, mientras que en el segundo lugar está el candidato del PAN. Eso quiere decir que aquí sí importa mucho la valoración de la imagen que están haciendo de los candidatos y de los partidos. No sólo determina quién los gobierna y si tiene una buena imagen del gobierno que tienen actualmente que puede ser alguno de los factores importantes. Por ejemplo, en el Estado de México, el gobernador tiene una buena imagen entre toda la población. Sin embargo, esto no provoca que dicha percepción se traslade al candidato presidencial. En todos estos estados el PRD tiene una ventaja importante. En los nueve estados del PAN la diferencia de este partido con el candidato del PRI es de dos a uno y el PRD está nuevamente en tercer

lugar. Mientras tanto, los cinco estados del PRD mantienen su adhesión con el partido. Esta parte representa sólo 12% del país. Realmente no es tanto. Finalmente, si vemos cómo votó la gente en 2000 vemos que la mayoría de la gente que votó por Vicente Fox votará por Felipe Calderón, pero una parte muy importante, casi 30% se cambiaría por AMLO que es la opción de cambio en estos momentos.

*Este País: ¿Qué está sucediendo con los jóvenes? Hay una expectativa enorme al respecto de una cantidad que representa alrededor de 10% del padrón electoral.*

LFM: En 2000 los jóvenes jugaron un papel muy importante. No necesariamente porque haya habido muchos más jóvenes; simplemente porque votaron en la misma proporción que deberían votar los otros segmentos de población o los otros estratos de edad. Los jóvenes, que suelen ser electores de nuevo ingreso y que, casi por definición, no votan, o participan poco, en 2000 se comportaron como el promedio o un poco más que el resto de la población.

FA: Lo interesante de esta elección, y que trasciende los análisis de segmentos demográficos y la sociología, son estas dinámicas que suceden en toda democracia: yo voto por lo que soy; voto si soy hombre o mujer; si vivo en el campo o en la ciudad; si soy joven o viejo. Es decir, votan por estilo de vida, por actitud, más que por condición. Podemos tener a un hombre de campo que tiene seis años de primaria y con poco ingreso; ese hombre hace seis años era priista por definición, ahora puede ser panista. A la clase media le está pasando lo mismo.

Yo iría por el tema ideológico de esta elección. El PAN cambió su lema de "Mano firme" a "Valor y pasión por México". Pero "Mano firme" es un lema claramente de derecha. Da la impresión de que ésta es la primera elección ideológica que hay en el país. Por su parte, "Primero los pobres" es algo bíblico. Es claramente una iniciativa de política social. No sé si lo que está en contienda es "Mano firme" contra "Primero los pobres", pero sí queda claro que durante buena

parte de los años priistas estos conflictos que se resolvían en el interior del partido entre izquierda y derecha, hoy día se salieron del partido y los tenemos en la arena política. Eso es lo que, en algún sentido, parece que está pasando. Alguien podría decir que tenemos un priismo de los setenta contra un modelo liberal o neoliberal o modernizador que podría ser el mismo de Salinas o de los noventa. Tal vez ofenda a alguien, pero encontramos muchas coincidencias entre estas dos partes ideológicas. A mí ésa es la parte que se me hace muy interesante de esta elección y que me parece que va a jugar un elemento distinto que no habíamos visto en México.

LFM: La elección de 2000 fue la que empezó a marcar la pauta, en tanto que las identidades partidistas eran las que determinaban el sentido y la dirección del voto. Esta identidad partidista se identificaba mucho con la condición socioeconómica del estrato al que se pertenecía. Incluso podíamos considerar la tradición familiar en la que se apoyaba incondicionalmente a algún partido.

Hoy vemos que hay gente fuera de lugar, por llamarle de alguna forma. Podemos ver panistas que están en los estratos bajos. Creo que esto se debe en buena parte por el juego y las estrategias de los partidos y los candidatos y que se empezaron a practicar en 2000. En ese año, una gran parte de los electores de Vicente Fox no eran panistas y ni estaban identificados para nada con la ideología panista o de derecha. Ni siquiera ubicaban al candidato en la derecha. En la medida en que todos los partidos se han ido recorriendo al centro para tratar de buscar el voto de la población, los candidatos han tenido que hacer lo propio, mientras la población ya no se identifica con una ideología de clase o con las ideologías de antaño. Las ideologías se han desvanecido un poco y se han apuntalado en momentos y en personajes específicos. Sin embargo, esto no es lo único que está determinando las preferencias. Son muchos elementos entre los que se cuentan las campañas políticas y las simpatías que despiertan los candidatos.